



Sindhu Nesamma
Hermana Hospitalaria del Sagrado Corazón de Jesús

Josefina 2015 - 2016

Delegación de Filipinas

¿Cómo surgió en ti la vocación a la vida religiosa?

Siendo una niña ya sentía el atractivo por la vocación religiosa, observando a las religiosas de mi pueblo deseaba de ser como ellas y hacer lo que ellas hacían. Con el ejemplo y ayuda de mi familia pude seguir cultivando mi fe, en la asistencia a la Eucarística, la oración y los sacramentos. Cuando tenía unos 12 años empecé a decir a mis amigas que quería ser monja, trabajé para terminar mis estudios primarios e intensifique mis tiempos de oración.

¿Cómo estás viviendo este momento tan importante en tu vida?

Estoy viviendo una experiencia muy importante en mi vida consagrada: **discernir y preparar mi consagración al Señor para siempre**. Me atrevo de decir que es un tiempo de gracia y de bendición, que vivo con mucha alegría y agradecimiento al Señor y a la Congregación. El encuentro e identificación con Jesús es lo que me va dando valentía, disponibilidad, apertura y libertad para entregarme totalmente al Señor, que me ama incondicionalmente, y al servicio de los enfermos, sus "vivas imágenes". Solo estoy intentando colaborar con su gracia que no me deja nunca sola, y está conmigo siempre.

Con agradecimiento reconozco las muchas mediaciones que encuentro en este camino: la Congregación, las formadoras, el encuentro diario con María, Nuestra Madre y con los Fundadores, las hermanas de la comunidad. El servicio a los enfermos, el entorno... todo me ayuda a ir progresando en mi crecimiento como mujer, cristiana y hospitalaria.

¿Qué aconsejarías a los jóvenes que en estos momentos están pensando qué camino tomar en la vida?

Dios nos ha creado para ser felices, pero, a veces, nuestra vida se llena de "ruidos" que apagan su voz. No somos capaces de hacer silencio, ponernos a la escucha y así discernir qué es lo que quiere de nosotros.

Puedo afirmar que soy feliz, estoy contenta y muy agradecida al Señor con la vida que me ha regalado. Vivo el gozo de haber encontrado el "tesoro" que buscaba hace mucho tiempo. Os invito a abrirnos al encuentro con Dios, Él nos muestra a cada uno nuestro camino, el camino en el que Él mismo nos precede.

¡Merece la pena ser una hospitalaria, MUCHO ANIMO!